

Manuel Ramiro H.

Marcelo Páramo Díaz

Los senderos de la maduración. Testimonios sobre la práctica médica en una transición

Palabras y Plumaz Editores. México 2021

Es un libro interesante, me parece que está muy bien editado y bien escrito. Destaco que es una autobiografía escrita en tercera persona, lo que seguramente le permitió mayor libertad, pero no sé si mayor compromiso, de cualquier forma es una manera interesante de hacer el relato. Narra muy bien los cambios que el ejercicio de la medicina ha sufrido durante el periodo en que se desarrolla y de los que muchos de sus más o menos contemporáneos hemos sido testigos. Desde luego *Guillermo* fue un privilegiado al tener oportunidades de formación particulares, que por supuesto aprovechó plenamente y después desarrolló a plenitud en sus muchos puestos, unos asistenciales y otros administrativos, además, mostró siempre gran compromiso con la educación, la investigación y la difusión del conocimiento. Es un gran cirujano que alcanzó amplio reconocimiento en una disciplina que en sus tiempos era muy innovadora, fue uno de los fundadores en México. Ya decíamos que tuvo muy amplio prestigio. Llama la atención la gran cantidad de empleos que tuvo a lo largo de los años, todos desempeñados con gran entrega y reconocimiento. Llegó a alcanzar gran prestigio internacional y pudo hacer muchas

publicaciones, entre ellas un texto que en su momento fue muy importante. También es curioso que, además de realizar su labor asistencial y atender su consultorio privado, le dio tiempo de trabajar como director médico de una empresa paraestatal, lo que hizo durante muchos años y con altibajos en cuanto a satisfacción y que, al parecer, le supuso una estabilidad económica importante; también trabajó con varios laboratorios farmacéuticos realizando y supervisando investigaciones farmacológicas. Lo interesante es que siendo evidentemente un líder triunfador, en su relato se adivina en el fondo una insatisfacción. Es un relato autobiográfico que toca especialmente sus actividades profesionales; sin embargo, menciona algunos personajes importantes para él, su madre, su hermano (en negativo), un tío, un tutor, que lo traiciona al intentar ser presidente de la Academia, probablemente el Dr. Flores Izquierdo. En muchas anécdotas critica a diversos personajes, yo reconozco al Lic. Farell, quizá a la Dra. Lee, entre otros, pero, repito, sus contemporáneos en el IMSS deben reconocer a casi todos. No sé si es correcto hacer críticas tan severas, probablemente casi siempre justificadas, sin mencionar los nombres y dejando en incógnito a los mencionados. Desde luego, es una obra valiente, importante por relatar a detalle muchos aspectos de una época de la medicina y de los cambios que se han venido suscitando.